

En casa de... **MARC PAREJO**

Profesión:	Actor y cantante.
Lo último:	'Grease, el musical de tu vida' en el Teatro Nuevo Alcalá.
Su primera casa:	Piso compartido con amigos en Barcelona.
Edad:	27 años.
Vive en:	Estudio de 30-35 metros en Avda. de América.
Desde:	Hace 4 meses.
Vive con:	Solo.
Régimen	Alquiler.
Estancia preferida:	"Cómo veis, hay poco dónde elegir...En el salón estudio, veo la tele e incluso, a veces, duermo".
Su casa ideal:	"Un estudio donde entren todas mis cosas".
En su casa necesita:	"Mi piano. Lo toco desde pequeño".
Decoración:	"La madera le da un toque bastante rústico".



'Sólo pago 300 euros de alquiler'

- 'Invitaría a Angelina Jolie a canelones congelados y a pasar una noche en mi estudio'
- Hace el papel de Kenickie en el musical Grease e interviene en 'Yo soy Bea'

Actualizado martes 10/02/2009 09:16 (CET)

F. ROSA (Entrevista) | J. F. LEAL (Producción)
ITXASO GLEZ. NAVIDAD (Vídeo)

MADRID.- Dicen que hay gente que nace con estrella y otras que nacen estrelladas. Marc Parejo es, sin duda, un chico con suerte. Llegó a Madrid hace cuatro meses para formar parte de Grease, el musical de tu vida, de la mano de su admirado Ricard Reguant.

"Como no nos pagaban alquiler ni dietas tuve que buscarme algo barato. Una amiga me ofreció este estudio, en pleno barrio de Salamanca, por sólo 300 euros al mes. Todavía se lo estoy agradeciendo", dice Marc, con una sonrisa de esas que ocupan toda la cara, consciente de lo que **cuesta adquirir un piso arrendado** en el centro de la capital.

Se trata de un hogar de **estancia única**, con la cama en un altillo, cocina, patio, baño y muy poquito más. Eso no le impide apuntar alto cuando piensa en sus posibles invitados. "Si tuviera que invitar a alguien especial esa sería a Angelina Jolie. No tengo especialidades, por lo que unos canelones congelados no vendrían nada mal. Luego pasaríamos una noche agradable".

A la hora de definir cómo sería su casa ideal se muestra conformista, sin titubeos. "Yo sólo necesito un estudio pequeñito **donde meter todos mis trastos** y donde quepa mi piano. Sin duda, una de mis pasiones".

Por desgracia para Marc, su piano aún reside en Barcelona, su ciudad natal. Allí vivió con sus padres, 'culpables' de que hoy cantar le dé de comer. "Empezó todo como una actividad extraescolar, pero me gustó tanto que mis padres acabaron por **castigarme sin ir a cantar cuando me portaba mal**", cuenta con cierta nostalgia.

Un piso de estudiantes, su primera vivienda

También allí, en la Ciudad Condal, vivió con un grupo de amigos. "Estuve en **el típico piso de estudiantes con amigos** de los de toda la vida y teníamos muy buen rollo. Yo, personalmente,

no doy muchos problemas a nivel de convivencia".

De Barcelona dice guardar grandes recuerdos. Así como de Valencia, urbe que le acogió cuando formó parte de Balansiya, la obra que le sumergió de lleno en los musicales. "Representábamos la historia de 'Jaime I El Conquistador'. En esta ciudad hay una cultura musical impresionante y allí disfruté mucho conociendo a buena gente y buenos músicos". Ese espectáculo le llevó de gira por Marruecos y Madrid, su lugar preferido para vivir. "Cuando vine con Balansiya estuve sólo un mes y medio **hospedado en un hotel**, pero ahora he vuelto para quedarme".

Dice vivir cómodo en su nuevo barrio -a un paso de Avenida de América-, sobre todo porque puede ir andando al Teatro Nuevo Alcalá, donde actúa a diario. Algunos conocidos le habían advertido de que "**era un poco pijeras**" y su atuendo juvenil, con pantalones anchos, zapatillas rimbombantes, pendientes y "gorro cuando hace frío" le han jugado alguna mala pasada: "Un día, a las 13.45 horas, antes del cierre de los bancos, se me quedó la tarjeta en el cajero. Pedí por favor que me abrieran, pero me vieron con las pintillas y me dijeron que no, que o me iba vendría la Policía. Tuve que llamar a mi banco para hacerme una nueva "Me dio una rabia", comenta Marc entre risas.

De Madrid admira su urbanismo, su oferta cultural y su carácter de trampolín artístico. Volviendo a lo de la suerte. No hacía ni tres meses desde que Marc había llegado a la capital cuando le llamaron de 'Yo soy Bea'. "Llegué aquí, mis representantes empezaron a moverse y surgió enseguida lo de 'Yo Soy Bea'. Tenía muchísimas ganas de **irrupir en la pequeña pantalla** y por eso les estoy muy agradecido".

Su nuevo papel

En la serie de Telecinco entra con fuerza. Le ha tocado ser el hijo de la poderosa Alicia Echegaray. Pero no de un hijo normal, sino de un hijo que nada más nacer había sido dado en adopción y que **regresa con ganas de guerra**. "Me han dado el papel de malo, que siempre luce más. Mi cara es de niño bueno, pero en eso consiste también, en jugar con la dualidad", apunta Marc, orgulloso de su nueva oportunidad.

Para las series de producción española, sólo tiene buenas palabras, aunque reconoce un punto de superioridad en las norteamericanas. "Me encanta ver series en casa. Me estoy comprando ahora algunas en DVD, como 24 o Los Soprano. Eso sí, **llego al estudio muchas noches tan cansado** que intento ver un capítulo y me quedo dormido al instante", admite. Como colofón, Marc muestra una gran ambición en cuanto a sus objetivos. Está seguro de querer dar el salto a la gran pantalla y protagonizar un buen largometraje, así como de hacerse un hueco en el teatro madrileño.



Portada > [Su Vivienda](#)



© 2009 Unidad Editorial Internet, S.L.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/02/09/suvienda/1234174459.html>